



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**Sexismo y agresividad en adolescentes de una institución
educativa del distrito de Chimbote**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
Licenciada en Psicología**

AUTORA:

Torres Tisnado de Betteta, Rosa Amparo (ORCID: 0000-0002-5480-7649)

ASESORA:

Dra. Fernández Mantilla, Mirtha Mercedes (ORCID: 0000-0002-8711-7660)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

TRUJILLO – PERÚ

2021

Dedicatoria

Quiero dedicar esta tesis a mi Señor Jesucristo por abrirme el camino para esta
nueva experiencia académica

A mis padres por sus sabias enseñanzas y ejemplo de vida

A mis hijos por el apoyo demostrado, sin ellos no habría tenido la motivación para
terminar esta meta profesional

Agradecimiento

Un profundo agradecimiento a mi asesora por su apoyo y paciencia para guiarme durante el desarrollo de la presente tesis

A la vida por la hermosa oportunidad que me brinda de hacer cumplir mi sueño.

Índice de Contenidos

Dedicatoria.....	ii
Agradecimiento.....	iii
Índice de Contenidos.....	v
Índice de Tablas.....	v
Resumen.....	vii
Abstract.....	vii
I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. MARCO TEÓRICO.....	4
III. METODOLOGÍA.....	11
3.1. Tipo y diseño de investigación.....	11
3.2. Variables y operacionalización.....	11
3.3. Población, muestra y muestreo.....	12
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	13
3.5. Procedimientos.....	14
3.6. Método de análisis de datos.....	15
3.7. Aspectos éticos.....	15
IV. RESULTADOS.....	16
V. DISCUSION.....	21
VI. CONCLUSIONES´.....	25
VII. RECOMENDACIONES.....	26
REFERENCIAS.....	27
ANEXOS.....	34

Índice de Tablas

Tabla 1. Correlación entre sexismo con agresividad en adolescentes de una institución educativa de Chimbote (n=200)	16
Tabla 2. Correlación entre sexismo hostil y las dimensiones de agresividad en adolescentes de una institución educativa de Chimbote (n=200)	17
Tabla 3. Correlación entre sexismo benevolente y las dimensiones de agresividad en adolescentes de una institución educativa de Chimbote (n=200)	18
Tabla 4 Distribución de frecuencias según niveles de la variable sexismo y sus dimensiones en adolescentes de una institución educativa (n=200).....	19
Tabla 5. Distribución de frecuencias y porcentajes de la variable agresividad y sus dimensiones en adolescentes una institución educativa de Chimbote (n=200) ...	20

Resumen

La investigación basada en el diseño correlacional simple se propuso determinar la relación entre el sexismo y agresividad en una muestra de 200 adolescentes, de ambos géneros, de 14 a 17 años, de una institución educativa ubicada en Chimbote. Los resultados indican una relación positiva de efecto mediano y significativa ($\rho=.37^{**}$), asimismo, se manera específica se obtuvo que sexismo presenta relaciones positivas de efecto pequeño significativo con la agresión física ($\rho=.25^{**}$), y la agresión verbal ($\rho=.21^{**}$) mientras que la relación es inferior a la pequeña y no significativa con la hostilidad ($\rho=.09$), y la ira ($\rho=.09$), de igual manera el sexismo hostil presenta relaciones obtuvo relaciones positivas de efecto mediano y significativo, con agresividad física ($\rho=.44^{**}$), la agresividad verbal ($\rho=.32^{**}$) y la ira ($\rho=.30^{**}$), en tanto la relación es también positiva, pero de efecto pequeño con hostilidad ($\rho=.20^{**}$). Aportando en lo práctico, social, teórico y metodológico.

Palabras clave: Sexismo, Agresividad, adolescentes.

Abstract

The research based on the simple correlational design set out to determine the relationship between sexism and aggressiveness in a sample of 200 adolescents, of both genders, aged 14 to 17 years, from an educational institution located in Chimbote. The results indicate a positive relationship of medium and significant effect ($\rho = .37^{**}$), also, in a specific way it was obtained that sexism presents positive relationships of small significant effect with physical aggression ($\rho = .25^{**}$), and verbal aggression ($\rho = .21^{**}$) while the relationship is less than small and not significant with hostility ($\rho = .09$), and anger ($\rho = .09$), similarly hostile sexism presents obtained positive relationships of medium effect significant relationships, with physical aggressiveness ($\rho = .44^{**}$), verbal aggressiveness ($\rho = .32^{**}$) and anger ($\rho = .30^{**}$), while the relationship is also positive, but small effect with hostility ($\rho = .20^{**}$). Contributing in practical, social, theoretical and methodological matters.

Keywords: Sexism, Aggression, adolescents.

I. INTRODUCCIÓN

El ciclo vital concibe un conjunto de etapas que se encuentran estrechamente interrelacionadas para favorecer al desarrollo humano, como proceso que se halla en constante adaptación acorde a las exigencias del medio y a las necesidades provenientes del individuo (Papalia, Martorell & Duskin, 2017). En este escenario existen etapas de mayor vulnerabilidad, como el periodo de la adolescencia, al comprender la consolidación de rasgos cognitivos, afectivos y conductuales, existe una alta propensión a desencadenar algún problema de índole psicosocial (Estevez y Musitu, 2016). Tal es el caso del sexismo, conceptualizado como las actitudes de prejuicio hacía la mujer, por ser inferior al hombre, en cuanto a las habilidades y destrezas, por tanto, debe ser protegida (Recio, Cuadrado y Ramos, 2007).

Lo descrito, se logra vislumbrar en la realidad internacional, donde sólo 143 de 195 países garantizan la igualdad entre hombres y mujeres, de tal manera, que la discriminación contra la mujer persista, en cuanto a estereotipos y prácticas sociales, a pesar que en diversos contextos la ley sustente la igualdad de género, aún las mujeres no tienen las mismas oportunidades que los hombres, siendo tratadas con prejuicio, asociado a la etiqueta de inferioridad (Organización de las Naciones Unidas, ONU, 2017), reflejo de ello es la tasa de 15 millones de niñas que nunca lograran aprender a leer y escribir, en tanto en América Latina por cada 1000 hombres en extrema necesidad existen 132 mujeres en la misma situación, lo cual evidencia, como la mujer se posicionan debajo del hombre en cuando a los indicadores de desarrollo (ONU, 2018).

Asimismo, a nivel nacional la Red internacional de organizaciones afiliadas independientes (HELVETAS, 2018) señala que el Perú se encuentra en el puesto 89 de 143, dentro del ranking mundial de desigualdad de género. Ante ello el Centro de liderazgo socialmente responsable, mujer y equidad (CENTRUM, 2019) expone que la desigualdad en el ámbito peruano aumento de un 26% a un 27% entre los años 2017 al 2019, de tal manera que en promedio un 27% de las

mujeres presentan dificultades para acceder a servicios de educación, salud y oportunidades, además de verse comprometida su autonomía.

De esta manera, se observa como el sexismo tiene implicancias en el contexto internacional y nacional, a tal punto que la ciudad de Chimbote no se encuentra exenta a esta problemática, al presentarse esquemas estereotipados en la sociedad, con un nivel medio para el 51.4% de una muestra de adolescentes de esta localidad, seguido por un nivel alto en el 22%, dejando en evidencia como el contexto local percibe a la mujer como alguien inferior, de tal manera que el hombre se posiciona por encima de ella (Dulong, 2019)

Por otro lado, la agresividad, definida como la manifestación voluntaria de agresión hacia otra persona u objeto, mediante una o más de sus formas (física, verbal, de ira y hostilidad) (Buss y Perry, 1992); constituye otra problemática frecuente en la población de adolescentes, a nivel mundial en promedio 130 millones de adolescentes son partícipes de escenarios de agresividad principalmente entre pares, de tal manera que afecta a 1 de cada 3 adolescentes, en tanto 3 de cada 10 manifiestan ser agresores, llevando al escenario donde 1 adolescente es asesinado cada 7 minutos, donde América Latina aglomera a los 5 países con la tasa de muerte más alta (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF, 2017).

Asimismo, en lo concerniente al ámbito nacional, se reporta un total de 39,315 casos de agresión, de los cuales 20,118 son de índole física, seguida por 13,092 de carácter psicológico y 6,105 de tipo sexual, del total, el 55% son registrados en la población de adolescentes, donde la Libertad se posiciona entre las regiones con la mayor tasa de agresiones (Ministerio de Educación, MINEDU, 2020),

Igualmente, en Chimbote, se presenta que un 28% de los adolescentes manifiesta desprecio, un 37.4% restricción, como manifestaciones de hostilidad, asimismo un 35.9% coacción y un 25.6% agresiones, lo cual resalta la prevalencia de la problemática, que acorde a la evidencia existe un crecimiento progresivo y al mismo tiempo alarmante (Rodríguez y Noe, 2017)

Estas dos problemáticas acordes al Observatorio Nacional de la Violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar (2019) están relacionadas debido que una desigualdad de género, donde la mujer se posiciona en un peldaño inferior al hombre, conlleva que este último ejecute con frecuencia actos transgresores, debido a la posición privilegiada que ostentaría. De tal manera que una de cada 3 mujeres ha sufrido violencia física o sexual (ONU, 2017).

La realidad problemática expuesta destaca la necesidad de generar el estudio sobre la relación de ambas variables, en este sentido se plantea como formulación del problema ¿Cuál es la relación entre sexismo y agresividad en adolescentes de una institución educativa del distrito de Chimbote?

Su desarrollo se justifica a partir de la relevancia, a nivel práctico, los hallazgos permitirán generar una praxis que tenga como fundamento la evidencia científica, por tanto, sea efectiva, a nivel metodológico, perfila un precedente que cumplirá con las exigencias metodológicas vigentes y por ende conformará un antecedente de referencia, a nivel teórico, conlleva la revisión de bases teóricas fundamentales para el apartado tanto académico como profesional, finalmente a nivel social, el estudio tendrá implicaciones a largo plazo, posterior al cumplimiento de la contribución práctica.

De esta manera, el objetivo general del estudio es determinar la relación entre sexismo y agresividad en adolescentes de una institución educativa del distrito de Chimbote. En tanto los específicos indican, Identificar la relación entre el sexismo benevolente y las dimensiones de agresividad, por último, Identificar la relación entre el sexismo hostil y las dimensiones de agresividad.

De lo planteado se desprende como hipótesis general Existe relación entre sexismo y agresividad en adolescentes de una institución educativa del distrito de Chimbote. Y de forma específica, Existe relación entre el sexismo hostil y las dimensiones de agresividad, Existe relación entre el sexismo benévolo y las dimensiones de agresividad.

II. MARCO TEÓRICO

En la búsqueda de antecedentes relacionados con las variables encontramos que a nivel internacional Carrasco, Clemente, Iranzo y Ortega-Barón (2019) analizaron las posibles diferencias en el sexismo hostil, sexismo benevolente, comunicación con la madre y padre, y con la agresión hacia iguales, participaron 1034 adolescentes de ambos sexos con edades de 12 a 18 años de Valencia. La medición de las variables se efectuó por medio del inventario de sexismo para adolescentes, la escala de conducta violenta en la escuela y la escala de comunicación padres-adolescentes. Las evidencias reportadas indican que la actitud sexista se relaciona con la presencia de conductas de violencia en un nivel significativo ($p < .01$), asimismo se obtuvo que hay diferencias estadísticamente significativas entre el sexismo hostil y los niveles de la agresividad, con promedio más alto en la categoría frecuente ($F=20.81$; $p < .001$); asimismo, se aprecia diferencias estadísticamente significativas entre sexismo benevolente y los niveles de agresividad, también ubicándose el promedio más elevado en la categoría frecuente ($F=11.00$; $p < .001$).

Así también, Arnoso, Ibabe, Arnoso y Elgorriaga (2017) estudiaron el sexismo como predictores de la violencia en las relaciones de pareja, en una muestra de 251 colaboradores de ambos sexos que residen en España, con edades entre los 18 y 65 años. Los resultados indican, que la violencia perpetrada se relaciona de forma directa y con efecto pequeño (.10 - .30) con el sexismo benevolente y ambivalente, asimismo con micromachismos y los sesgos cognitivos; en tanto la victimización de la violencia se relaciona de forma directa y con efecto pequeño (.10 - .30) solo con los micromachismos y los sesgos cognitivos.

Antonio y Laca-Arocena (2017) realizaron un estudio donde analizan la relación entre el sexismo y los estilos de manejo de conflictos en una muestra de 282 estudiantes con rango de edad entre los 14 y 19 años de Guadalajara, México. Los instrumentos utilizados fueron el cuestionario Conflictual y el inventario de sexismo ambivalente para adolescentes. Las evidencias se reportaron según cuatro apartados, de lo cual: a) en relación de conflictos de hombres con mujeres,

el estilo cooperativo, estilo pasivo y estilo agresivo se relaciona positivamente de efecto pequeño con sexismo benevolente ($r=.13$ a $.23$), y solo el estilo agresivo se relaciona positivamente de efecto pequeño con el sexismo hostil ($r=.20$); b) en conflictos de hombres con hombres, el estilo cooperativo se relaciona positivamente de efecto pequeño con sexismo benevolente ($r=.12$), y también el estilo agresivo con el sexismo hostil ($r=.16$); 3) en conflictos de mujeres con mujeres, el estilo pasivo se relaciona positivamente de efecto pequeño con sexismo benevolente ($r=.15$), y el estilo agresivo con sexismo hostil ($r=.16$); d) en conflictos de mujeres con mujeres, el estilo pasivo y estilo agresivo se relaciona positivamente de efecto pequeño con sexismo hostil ($r=.10$ y $.13$), y el estilo agresivo con el sexismo benevolente ($r=.10$).

En el entorno nacional Pérez (2019) estudió la relación entre sexismo y la conducta agresiva en una muestra de 310 alumnos con edades entre los 14 a 17 años de instituciones educativas públicas del distrito de Comas. Los instrumentos utilizados para el estudio fueron la escala de detección del sexismo en adolescentes y el cuestionario de agresión de Buss y Perry. Las evidencias reportadas señalan que la conducta agresiva se relaciona positivamente con efecto pequeño con el sexismo ($r=.255$; $p<.01$), asimismo, el sexismo hostil y benevolente también se relaciona de forma positiva con efecto pequeño con la conducta agresiva ($r=.231$ y $.213$; $p<.01$); finalmente se aprecia que el sexismo se relaciona positivamente de efecto pequeño con las dimensiones de la conducta agresiva (agresión física, agresión verbal, hostilidad e ira) ($r=.176$ a $.239$; $p<.01$).

Alvarado (2019) relacionó el sexismo ambivalente con el acoso escolar en una muestra de 380 alumnos de 3 instituciones educativas con edades entre los 14 y 17 años del distrito de Comas. Los instrumentos aplicados fueron el cuestionario multimodal de interacción escolar y la escala de detección de sexismo en adolescentes. Los hallazgos señalan que el sexismo ambivalente se relaciona de forma positiva con un efecto pequeño con las dimensiones del acoso escolar (comportamiento intimidatorio, victimización recibida, observador activo, acoso extremo/ciber-acoso y observador pasivo) ($\rho=.126$ a $.217$; $p<.05$); el sexismo tiene una relación positiva de efecto pequeño con el comportamiento intimidatorio

($\rho=.201$; $p<.01$) y con observador pasivo ($\rho=.212$; $p<.01$); finalmente, sexismo benevolente se relaciona positivamente de efecto pequeño con victimización recibida ($\rho=.114$; $p<.01$), observador activo en defensa del acosado ($\rho=.143$; $p<.01$) y acoso extremo/ciberacoso ($\rho=.129$; $p<.01$).

También, Alvarado y Fernández (2016) buscaron conocer la relación entre sexismo ambivalente y la violencia en las parejas de enamorados en 426 alumnos de ambos sexos de la ciudad de Arequipa, de 18 y 30 años. Los resultados hallados muestran que el sexismo hostil se relaciona directamente de efecto pequeño (.10 - .30) con la violencia verbal tanto expresada como recibida, además con la violencia física recibida y violencia relacional recibida, en tanto, el sexismo benevolente presenta un efecto inferior al pequeño (.01 - .10) con las diversas modalidades de violencia.

En la misma línea, Ramos (2017) realiza un estudio donde relacionó el sexismo ambivalente con la violencia cometida en 305 sujetos de ambos sexos, con una edad promedio de 18 años de San Juan de Lurigancho. La relación es positiva ($\rho=.055$) con ausencia de significancia estadística ($p>.05$), sin embargo, en las dimensiones se aprecia que el sexismo hostil se relaciona directamente con efecto pequeño con la violencia cometida ($\rho=.185^*$), asimismo el sexismo benevolente se relaciona positivamente de efecto pequeño con la violencia cometida ($\rho=.136$).

Además, Vargas (2018) desarrolló una investigación para hallar la relación entre sexismo y la violencia en las relaciones de noviazgo en 373 sujetos, con una edad media de 18 años, en el distrito la Esperanza. Las evidencias reportadas indican que la violencia cometida y sufrida se relaciona directamente de efecto pequeño y mediando respectivamente con el sexismo, con significancia estadística en las relaciones ($p<.05$), además el sexismo hostil como el sexismo benevolente se relacionan directamente de efecto pequeño y moderado con las dimensiones de violencia sufrida y cometida.

En tanto, Burgos (2018) relacionó el sexismo y la violencia en el noviazgo en una muestra de 221 estudiantes de edad promedio de 17 años de ambos sexos de la Ciudad de Trujillo. Los resultados indican que el conflicto en el noviazgo se relaciona de forma positiva con un efecto pequeño con el sexismo hostil y benevolente ($p < .05$); asimismo, se aprecia que solo la violencia sexual se relaciona directamente de efecto moderado con el sexismo hostil ($\rho = .33$) y de efecto pequeño con el sexismo benevolente ($\rho = .215$).

De forma conjunta con los estudios analizados la investigación se encuentra fundamentada en diversas concepciones teóricas y enfoques, en este sentido en cuanto a la primera variable, el sexismo es definido como como las actitudes de prejuicio hacia la mujer, por ser considerada inferior al hombre, en cuanto a las habilidades y destrezas, por tanto, no es capaz de ejercer las mismas actividades como un hombre, frente a ello, requiere e incluso necesita ser asistida y protegida (Recio, et al., 2007).

Referente a su dimensionalidad, está constituido por dos componentes que permiten delimitar su tipología, como primer componente se posiciona el sexismo hostil, que vendría a ser la actitud tradicional de prejuicio en contra de la mujer, fundamentado en la percepción de inferioridad en cuanto a sus capacidades para el desenvolvimiento, que puede incluso desencadenar ciertos patrones de agresividad manifiesta o encubierta con el propósito de mantener la soberanía del hombre; como segundo componente se posiciona el sexismo benevolente, el cual expresa una actitud aparentemente positiva del hombre hacia la mujer, la cual, tiene que ser protegida del medio, al punto de crear una adoración, que concierne a un tipo de prejuicio basado en el estereotipo de la mujer, que a pesar de mostrar un aparente tono afectivo por la mujer, finalmente conlleva a limitar de forma significativa su desarrollo, al impedir la autonomía como sucede en el hombre (Recio, et al., 2007).

En cuanto al enfoque que sustenta estas definiciones, se resalta la teoría de la identidad social, la cual es expuesta por los autores Glick y Fiske (1996), en base a este fundamento, el sexismo responde a un proceso de construcción social, es

decir, que los sujetos pertenecientes a un entorno de socialización, donde existe tanto un intercambio como un desenvolvimiento de actividades, construyen estereotipos, los cuales están vinculados a la actitud sexista, que evidencia prejuicio hacia la mujer, que se resalta en ciertas actividades tanto sociales como laborales, de tal manera, que a la figura masculina se la atribuyen cualidades positivas, y al mismo tiempo se le otorga un mayor abanico de posibilidades durante su desarrollo, ello finalmente conlleva que la mujer esté limitada a la ejecución de ciertas actividades, cumpliendo funciones de mayor envergadura dentro de la familia, para con los hijos y el cónyuge, mientras que el hombre tiene mayores disposiciones para cohesionarse con el medio laboral, social, de esparcimiento y autorrealización.

De tal manera, que el enfoque mencionado, destaca como la identidad que se construye en el entorno social responde al sexo de índole biológica, es decir el género, como atributo que cada sociedad atribuye una cierta cantidad de roles, por lo general claramente delimitados y diferenciados, así, tanto el hombre como la mujer ejerza solo cierta cantidad de actividades, acorde a su género, lo cual se genera a partir de los estereotipos herméticos, siendo así la base del sexismo, desde una aparición social, hasta la implantación dentro de cada sujeto, por el propio aprendizaje conllevado sobre el medio de interacción, que presupone al hombre con una mayor fuerza, capacidad, destreza y en general desenvolvimiento, en comparación a la mujer, a quien se le atribuye capacidades muy por debajo (Ávila, Ramos, Sánchez & Jiménez, 2014).

A continuación, la segunda variable de interés es la Agresividad, la cual es concebida como aquella manifestación que puede ser concreta, es decir que genera un daño tangible, o una respuesta no instrumental, pero de igual manera expresa un grado de agresión, que sucede como respuesta a la percepción de un estímulo aparentemente lesivo para el agresor, por lo cual responde con una detonación violenta (Buss y Perry, 1992).

Asimismo, Buss y Perry (1992) distinguen que su dimensionalidad corresponde a 4 componentes, el primero es la agresión física, que corresponde a la modalidad

de violencia mediante el ejercicio de la fuerza física, mediante el propio cuerpo o haciendo uso de objetos contundentes, que, en consecuencia, genera un daño a nivel fisiológico, que incluso puede conllevar a la muerte, como segundo componente se posiciona la agresión verbal que corresponde a una expresión de agresividad mediante el uso del lenguaje, con una tonalidad alta, y caracterizada por el uso de palabras vulgares, etiquetas, insultos e impropios acorde a la cultura, que principalmente genera un daño a nivel psicoemocional, continua el componente de la ira, el cual se caracteriza por una expresión automática a nivel fisiológico, frente a un estímulo que aparentemente es percibido como aversivo, para dar lugar a una acumulación de energía que su estallar puede conllevar a la agresión física o verbal, con consecuencias que pueden derivar en el homicidio, por último se posiciona el componente caracterizado por la hostilidad, el cual representa una expresión de oposición frente a los demás, de tal manera que se dificulta la interacción y cohesión con el grupo social.

Asimismo, Noa, Fojo, Rodriguez, Pesante y Lescano (2015) en su enfoque ecológico, agrupa todos los afluentes para lograr comprender el desenlace de la conducta agresiva, la cual indudablemente es el resultado de un conjunto de factores interconectados que conllevan a su manifestación, e incluso a su perpetuación lo largo del tiempo, aún más cuando estos influyentes se continúan manteniendo en la misma disfuncionalidad que generó escenarios de violencia.

El modelo ecológico se fundamenta en Bronfenbrenner (1976) quien pauta que durante el desarrollo del ser humano existen 4 sistemas que influyen en el establecimiento de patrones comportamentales, los cuales se adquieren mediante la propia existencia vital. Este conjunto de patrones comportamentales, influidos por los sistemas corresponden a la cognición, seguida por la emoción y por último la conducta, que al interactuar de forma continua logran caracterizar lo denominado como personalidad (Alonso, 2015). El primer sistema de influencia, se denomina microsistema, y está conformado por el grupo primario, donde inicia toda interacción, con la denominación cultural de familia, donde los progenitores o cuidadores se encargan de forjar las primeras conductas del ser humano, el cual, durante las primeras etapas, denominadas infancia y niñez inicia la adquisición

del repertorio comportamental, a partir de las experiencias principalmente de aprendizaje vivencial y por observación, de tal manera que las conductas de los progenitores se reflejara en el desenvolvimiento de los hijos, por ende manifestaciones de agresividad como pautas normativas en la familia conllevara a un desenlace similar en la conducta de los menores (Carvalho, Francisco, Revals, 2015; Castañeda y Peñacoba, 2017; Bronfenbrenner, 1976)

Como siguiente sistema, se destaca al mesosistema, que compete directamente el entorno de socialización, el cual está conformado por el grupo de pares, modelos sociales de referencia, maestros, entre otros agentes del medio de interacción, los cuales afirmaran o descartaran los aprendizajes que ocurrieron dentro de la familia, sin embargo, sí dentro del núcleo familiar no existió un estilo de crianza negligente, caracterizado por una ausencia parcial o total, con llevar a que el medio de interacción social sea el mayor influyente para la conducta del sujeto, de tal manera si el grupo socializador se caracteriza por patrones de conducta agresiva en las relaciones y el proceso de solución de conflictos, el sujeto asimilara estas pautas como parte del proceso adaptativo (Prieto, Carrillo & Lucio, 2015; Brubacher, McMahon y Keys, 2016; Bronfenbrenner, 1976)

En un tercer sistema se posiciona el exosistema, que corresponde a entornos sociales de mayor amplitud, como la educación, los valores, los principios éticos, entre otras cualidades que perfila la personalidad de una sociedad, como sistema por lo general tiene connotaciones positivas, debido que ello le permite al contexto cultural mantener un cierto grado de estabilidad, sin embargo en algunas excepciones existen escenarios carentes de aspectos positivos, con la prevalencia de conductas disfuncionales (Gaete, 2015; Bronfenbrenner, 1976). Como último sistema se posiciona el macro-sistema, que constituye toda una cultura, es decir, refiere el conjunto de creencias globales que logran coincidir sobre lo correcto e incorrecto, de tal manera que se vuelven en principios internacionales que favorecen a un orden de homeostasis global, a favor de un desarrollo colectivo sostenible, sin embargo, este sistema también puede tener una influencia negativa, cuando no presta los lineamientos necesarios para la preservación del bienestar (Bronfenbrenner, 1976; Myers y Spencer, 2014).

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de investigación

La investigación fue de tipo no experimental, debido que no se interviene en ninguna de las variables de estudio, por tanto, no conlleva un abordaje sobre la muestra de estudio, asimismo el diseño del estudio fue correlacional simple, debido que realiza la relación entre dos variables psicológicas, además entre las dimensiones que las conforman, para reportar su asociación (Montero y León, 2007; Ató, López y Benavente, 2013).

3.2. Variables y operacionalización

La primera variable es el sexismo, definida como las actitudes de prejuicio hacia la mujer, por ser considerada inferior al hombre, en cuanto a las habilidades y destrezas, por tanto, no es capaz de ejercer las mismas actividades, frente a ello, requiere e incluso necesita ser asistida y protegida, su operacionalización asume la definición de medida acorde a las puntuaciones reportadas por la Escala de detección de sexismo (DSA), está conformada por el Sexismo Hostil, y el sexismo Benevolente (Recio, et al., 2007), con una escala de medición de Intervalo (Alarcón, 2013).

La segunda variable es la agresividad y se define como la manifestación que puede ser concreta, al generar un daño tangible /agresión física, verbal), o una respuesta no instrumental (ira, hostilidad), cuando expresa una agresión mediante la actitud, que sucede como respuesta a la percepción de un estímulo aparentemente punitivo; asimismo su operacionalización se asume acorde a las puntuaciones reportadas por el Cuestionario de Agresión (AQ), constituido por las dimensiones agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad (Buss y Perry, 1992), con una escala de medición de Intervalo (Alarcón, 2013)

3.3. Población, muestra y muestreo

La población de trabajo fue accesible, debido a una recolección de datos que se realizó a un universo delimitado de personas (Fuentelsaz, 2004; Ventura-León, 2017), en este sentido, la población estuvo conformada por 360 adolescentes, tanto hombres como mujeres, de 14 a 17 años de edad, que cursan el tercero, cuarto y quinto grados de educación secundaria de una institución educativa estatal de Chimbote.

Criterios de inclusión: adolescentes que participen de forma voluntaria, que tengan de 14 a 17 años de edad, que brinden el asentimiento informado

Criterio de exclusión: adolescentes que decidan retirarse durante la administración del test, aquellos que no respondan todas las preguntas, que marquen dos respuestas por pregunta o realicen un exceso de borrones, invalidando el instrumento.

Al respecto de la **muestra**, estuvo conformada por 200 adolescentes, de ambos sexos, de 14 a 17 años de edad de una institución educativa de Chimbote. El tamaño muestral se justifica según la postura de Morales (2013) al señalar que los estudios correlacionales deben contar con un mínimo de 200 sujetos para el reporte de relaciones de efecto pequeño, en este sentido, una muestra conformada por 200 unidades de análisis permitió una mayor probabilidad de obtener correlaciones de efecto moderado, lo cual, favoreció a verificar la hipótesis de estudio.

Asimismo, el **muestreo** fue no probabilístico por conveniencia, debido a una selección no aleatoria, en este sentido, responde a criterios que favorezcan y faciliten la realización del estudio, que el investigador propone (Otzen y Manterola, 2017).

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Se utilizó como técnica la encuesta para la recogida de datos, de tal manera, que se aplica 1 o más instrumentos, denominados cuestionarios, escalas, inventarios, u otros, a una determinada muestra, con la finalidad de obtener información que posteriormente que es analizada para los fines que se considere pertinente (Ballesteros, 2013).

Escala de detección del sexismo, fue creada por Recio Patricia, Cuadrado Isabel, y Ramos Esther en el año 2007, en Oviedo, España, consta de dos dimensiones, sexismo hostil y sexismo benevolente, con 26 ítems, su aplicación puede realizarse de manera individual o también colectiva, para un grupo poblacional de 14 a 17 años de edad, como tiempo de respuesta comprende de 15 a 20 minutos, con 6 alternativas de respuesta de tipo likert. En cuanto a la validez por estructura interna, se realizó por el análisis factorial confirmatorio, por el método de cuadrados mínimos no ponderados, evidencia para la estructura de dos factores y 26 ítems índices de ajuste AGFI=.91 NFI=.90, CFI=.94, con cargas factoriales de .07 a .88, asimismo, la confiabilidad se obtuvo por el método de consistencia interna del coeficiente alfa, con valores por encima de .65 (Recio, et al., 2007).

La adaptación utilizada corresponde al estudio de Bezada (2017) quien reporto las propiedades del DSA para Chimbote, para la validez realizo el análisis factorial confirmatorio que reporta un RMSEA=.058, X2/GI=2.059, con cargas de .37 a .66, la confiabilidad por alfa alcanza valores para sexismo benevolente de .74 y en sexismo hostil de .86.

Cuestionario de agresividad, Creado por Buss y Perry en el año de 1992, presenta 4 factores denominado agresividad física, asimismo agresividad verbal, ira y hostilidad, con 29 ítems, con una administración tanto individual o colectiva, de 15 minutos en promedio para su respuesta, con 5 alternativas siendo de escala likert. La validez se obtuvo por el análisis factorial exploratorio, por el método de componentes principales, alcanza una varianza superior al 50% y saturaciones desde .35, su fiabilidad por alfa es de .65 a .86 (Buss y Perry, 1992).

La adaptación utilizada fue el estudio psicométrico en adolescentes Chimbote de Reyes (2018) quien reporto una validez por análisis factorial confirmatorio con índices AGFI=.94, NFI=.92, SRMR=.064 con cargas sobre el .31, la confiabilidad por el coeficiente omega de .68 a .78, y para el total del test de .88.

3.5. Procedimientos

Inicialmente la escuela profesional generó una carta de presentación virtual que fue extendida a cada institución educativa seleccionada como población de estudio, donde figura los datos de la investigadora y el compromiso que se establecer con la institución educativa.

Posterior a la aceptación, la investigadora coordino con la institución educativa, a que aulas se aplicó los instrumentos de forma virtual, teniendo en cuenta un previo acuerdo con cada docente y/o tutor de aula, quienes favorece a la aplicación de los test.

Continuando, antes de la aplicación a cada alumno, se administró el consentimiento informado de forma virtual a cada padre de familia y/o tutor a cargo del menor, donde se explica los lineamientos de la investigación.

Luego de ello, se administró de forma virtual el instrumento a cada menor, teniendo en cuenta que la aplicación fue individual, por la modalidad a distancia de su aplicación, permitiendo además dar respuesta ante cualquier duda o consulta que se tenga sobre el instrumento.

Finalmente, se recibió la información, enumerando cada test, asimismo se codificó las respuestas en la base de datos diseñada para el posterior procesamiento estadístico.

3.6. Método de análisis de datos

La información recopilada se vació a Excel 2016, para exportarse al IBM SPSS 26, para obtener inicialmente los descriptivos, como la media, la desviación estándar, el mínimo y máximo, asimismo las medidas de distribución como asimetría y curtosis, que determinan el coeficiente de correlación a utilizar, de esta manera para el análisis correlacional se utilizara el coeficiente r pearson cuando a la simetría y curtosis sea <2 , y el coeficiente rho de Spearman cuando sea >2 (Díaz, García, León, Ruiz y Torres, 2014), con resultados que se interpretaran a razón el tamaño de efecto, de .10 a .30 de criterio pequeño, de .30 a .50 de efecto moderado y de .50 a 1 de efecto grande (Cohen, 1988).

3.7. Aspectos éticos

Se Asumieron como consideraciones éticas el artículo 14 del Código de Ética de la Universidad César Vallejo, expresado en la Resolución del consejo Universitario N° 0126-2017-UCV del 2017, que destaca el cumplimiento de los principios bienestar sobre la población, la confidencialidad, el manejo transparente, y el cumplimiento de los acuerdos con las instituciones participantes del estudio. Adicional a ello se plantearon como principios éticos:

Beneficencia: El desarrollo de la tesis se orienta a beneficiar a largo plazo a los participantes, por lo cual se evita atentar contra la salud sea física o mental de la población.

Legitimidad: Comprende el reportar datos fehacientes acordes a la realidad, sin ocultar, cambiar o mostrar resultados que son distintos a la realidad, por lo cual se mantuvo la legitimidad en el desarrollo de la tesis.

IV. RESULTADOS

Tabla 1

Correlación entre sexismo con agresividad en adolescentes de una institución educativa de Chimbote (n=200)

Variable		rho	p
Sexismo	Agresividad	,373**	,000

Nota: rho=coeficiente de correlación de Spearman; p=valor de significancia estadística; p<.05*=relación significativa; p<.01**=relación muy significativa

En la tabla 1, se evidencia que el sexismo se relaciona positiva y significativamente con la agresividad en la muestra de estudio (rho=.373, p<.01), lo cual indica que, los participantes con altos niveles en sexismo suelen mostrar tendencia agresiva.

Tabla 2

Correlación entre sexismo hostil y las dimensiones de agresividad en adolescentes de una institución educativa de Chimbote (n=200)

	Variable	rho	p
Sexismo hostil	Agresividad física	,446**	.000
	Agresividad verbal	,326**	.000
	Ira	,306**	.000
	Hostilidad	,206**	.003

Nota: rho=coeficiente de correlación de Spearman; p=valor de significancia estadística; p<.05*=relación significativa; p<.01**=relación muy significativa

En la tabla 2, se aprecia que el sexismo hostil se relaciona positiva y significativamente de efecto medio con las dimensiones agresividad física (rho=.446, p<.01), agresividad verbal (rho=.326, p<.01), ira (rho=.306, p<.01) y hostilidad (rho=.206, p<.01). Lo cual indica que los participantes con altos niveles en sexismo hostil se suelen mostrar con altos niveles en las diferentes modalidades de agresividad según el instrumento.

Tabla 3

Correlación entre sexismo benevolente y las dimensiones de agresividad en adolescentes de una institución educativa de Chimbote (n=200)

	Variable	rho	p
Sexismo benevolente	Agresividad física	,254**	.000
	Agresividad verbal	,219**	.002
	Ira	.092	.193
	Hostilidad	.094	.108

Nota: rho=coeficiente de correlación de Spearman; p=valor de significancia estadística; p<.05*=relación significativa; p<.01**=relación muy significativa

En la tabla 3, se muestra que el sexismo benevolente se relaciona positiva y significativamente de efecto pequeño con las dimensiones agresividad física (rho=.254, p<.01) y agresividad verbal (rho=.219, p<.01), no obstante, su relación es de efecto trivial con la dimensión hostilidad (rho=.09, p>.05), y con la dimensión ira (rho=.09, p>.05). Lo cual pone de manifiesto que los participantes con altos niveles en sexismo benevolente suelen mostrar agresividad física y verbal, más no necesariamente ira y hostilidad.

Tabla 4

Distribución de frecuencias según niveles de la variable sexismo y sus dimensiones en adolescentes de una institución educativa (n=200)

Nivel	Variable		Dimensiones			
	Sexismo		Sexismo benevolente		Sexismo hostil	
	f	%	f	%	f	%
Alto	80	40.0	95	47.5	81	40.5
Medio	106	53.0	98	49.0	95	47.5
Bajo	14	7.0	7	3.5	24	12.0
Total	200	100.0	200	100.0	200	100.0

Figura 1. Distribución de porcentajes de la variable sexismo y sus dimensiones

En la tabla 4, se muestra la distribución de frecuencias y porcentajes de la variable sexismo, de tal manera que, en la variable general predomina los niveles medio (53%) y alto (40%), asimismo se aprecia que en las dimensiones que estructuran la variable también prevalece los niveles medio y alto.

Tabla 5

Distribución de frecuencias y porcentajes de la variable agresividad y sus dimensiones en adolescentes una institución educativa de Chimbote (n=200)

Nivel	Variable		Dimensiones							
	Agresividad		Agresividad física		Agresividad verbal		Ira		Hostilidad	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Alto	6	3,0	22	11,0	15	7,5	6	3,0	18	9,0
Medio	145	72,5	124	62,0	119	59,5	116	58,0	132	66,0
Bajo	49	24,5	54	27,0	66	33,0	78	39,0	50	25,0
Total	200	100,0	200	100,0	200	100,0	200	100,0	200	100,0

Figura 2. Distribución de porcentajes de la variable agresividad y sus dimensiones

En la tabla 5, se aprecia la distribución de las frecuencias y porcentajes de la variable agresividad y sus dimensiones, se aprecia que el mayor porcentaje se distribuye en los niveles medio (72.5%).

V. DISCUSIÓN

La investigación se encuentra justificada por la problemática, donde el Perú está en puesto 89 de 143 a nivel mundial en cuanto a la desigualdad de género (HELVETAS, 2018), que afecta al 27% de las mujeres (CENTRUM, 2019), siendo que en Chimbote prevale el nivel medio en el 51.4% (Dulong, 2019), en el mismo sentido, se precia la violencia, registrada en el 55% de la población adolescente (MINEDU, 2020), y que en Chimbote un 35.9% de adolescentes expresa coacción y un 25.6% agresiones (Rodríguez y Noe, 2017), lo cual justifica, el establecer la relación entre variables, a favor de una práctica efectiva y en beneficio social.

En este sentido, se produjo como objetivo general, determinar la relación entre sexismo y agresividad en una muestra de 200 adolescentes, de 14 a 17 años, de una institución educativa ubicada en Chimbote, los hallazgos refieren una relación positiva de efecto mediano y significativa ($\rho=.37^{**}$) entre las variables de interés, lo cual concuerda con la investigación de Carrasco et al. (2019) antecedente que reporto una relación también positiva y significativa ($p<.01$) entre la manifestación de actitud sexista y la presencia de conductas de violencia en adolescentes de Valencia, España, afirmando la estrecha relación de los constructos, asimismo en su análisis también concuerda con el estudio de Antonio y Laca-Arocena (2017) quienes obtuvieron que el sexismo hostil mantiene una relación positiva ($r=.20$) con el estilo agresivo en adolescentes de Guadalajara, México, asimismo, se destaca su convergencia con el estudio de Pérez (2019) quién reportó que el sexismo mantiene una relación positiva y significativa ($p<.01$) con la conducta agresiva, en adolescentes de Comas, Perú.

En este sentido, se afirman los hallazgos a partir de la base empírica referencial, la cual encamina a un análisis psicológico que destaca como un adolescente sexista, que considera a la mujer en un rango inferior, desarrolla una práctica de conductas agresivas sobre ella, bajo el interés distorsionado de control y supuesta protección (Ávila et al 2014).

Desde la vertiente teórica, permite delimitar que frente al aumento de las actitudes prejuiciosas hacia la mujer, definidas por Recio, et al. (2007) como una supuesta disposición por proteger al género femenino, por situarse en una posición inferior al género masculino, aumenta importantemente la expresión de agresión, definida por los teóricos como Buss y Perry (1992) como la acción punitiva en una más de sus modalidades.

Seguidamente, como primer objetivo específico, se planteó identificar la relación entre el sexismo benevolente y las diversas dimensiones que caracterizan la agresividad, se observa relaciones positivas de efecto pequeño y significativas con la agresión física ($\rho=.25^{**}$), asimismo con la agresión verbal ($\rho=.21^{**}$) mientras que la relación es inferior a la pequeña y no significativa con la hostilidad ($\rho=.09$), y la ira ($\rho=.09$), los resultados concuerdan con los antecedentes, tal es el caso de Arnoso et al. (2017) quienes también reportaron que el sexismo benevolente presenta una relación positiva pequeña con la violencia perpetrada, en adolescentes de España, asimismo también se discute su convergencia con el estudio de Pérez (2019) quien reportó una relación positiva pequeña ($r=.21^{**}$) entre el sexismo y la conducta agresiva, para una población de adolescentes de Comas, Perú, así también Alvarado (2019) obtuvo que el sexismo benevolente presenta una relación positiva pequeña y significativa con la victimización recibida ($\rho=.114$; $p<.01$) en adolescentes de Comas, Perú, seguidamente, Ramos (2017) también asevera como el sexismo benevolente alcanza una relación positiva de efecto pequeño con la variable violencia cometida ($\rho=.136$), afirmando para grupos de adolescentes que los constructos mantienen una correlación proporcional, siendo esta directa.

De esta manera, la discusión psicológica permite pautar como los adolescentes que expresan un sexismo caracterizado por una actitud supuestamente protectora, bajo una postura distorsionada de compasión sobre la mujer, a quien se le considera inferior en muchos sentidos, conlleva a una expresión precipitada de agresión física y verbal, atribuida a un conjunto de acciones ejecutadas por la mujer, las cuales son percibidas por el agresor como inoportunas al estado inferior

de ella, donde no existe indicios de hostilidad o ira de forma previa, debido a la imagen benevolente que el hombre expresaría (Castañeda y Peñacoba, 2017).

En este sentido, desde lo teórico se desataca para los adolescentes de Chimbote que, ante la presencia de una aparente actitud positiva hacia la mujer, caracterizada por el estereotipo de necesidad imperante de protección, lo cual encamina a limitar importantemente el desenvolvimiento, al impedir la autonomía (Recio, et al., 2007), aumenta la presencia de expresiones determinadas por el uso de la fuerza o medios físicos para ejercer un daño al otro, asimismo la expresión oral representada por una tonalidad alta, el palabras vulgares, así como etiquetas, e impropios (Buss y Perry, 1992).

Como último objetivo, se identificó la relación entre el sexismo hostil y las dimensiones de agresividad, se obtuvo relaciones positivas de efecto mediano y significativo con agresividad física ($\rho=.44^{**}$), con agresividad verbal ($\rho=.32^{**}$) y con ira ($\rho=.30^{**}$), en tanto la relación es también positiva, pero de efecto pequeño con hostilidad ($\rho=.20^{**}$), resultados que se discuten con los antecedentes, con los cuales se reporta convergencia, como en Vargas (2018) quien también reporto que el sexismo hostil se relaciona positiva y significativamente ($p<.01$) con la agresión englobada en la violencia sufrida y cometida, se igual forma, Burgos (2018) que obtuvo como la violencia sexual mantiene una relación positiva mediada con el sexismo hostil ($\rho=.33$).

Sin embargo, los hallazgos discrepan con el estudio de Alvarado y Fernández (2016) al reportar que el sexismo hostil y la violencia no mantienen una relación significativa ($p>.05$), diferencia que se atribuye a las características de la población, debido que el estudio en mención consideró una muestra de participantes entre los 18 a 30 años de edad, mientras que la tesis y los antecedentes anteriores, corresponden a estudios ejecutados en adolescentes.

El análisis psicológico permite pautar como el sexismo caracterizado por una notable hostilidad hacia la mujer, por ser percibida de manera inferior, puede encaminar a una conducta agresiva también orientada hacia ella, ello debido al

deseo del hombre de seguir manteniendo su posición de superioridad, considerando que la agresividad constituye un mecanismo para tales fines, en una dinámica frecuente dentro de las poblaciones de adolescentes debido que aún se encuentran en proceso madurativo en cuanto a lo social y psicológico (Gaete, 2015).

Desde lo teórico, los resultados permiten referir como los adolescentes de Chimbote que presenten un aumento en actos de prejuicio explícito hacia la mujer por considerarla que presenta capacidades físicas y destrezas cognitivas inferiores al hombre (Recio, et al., 2007), también presentan un aumento en las acciones agresivas, con mayor frecuencia de índole física, seguida por las expresiones de agresión verbal, asimismo estados de ira, y en menor frecuencia de hostilidad, esta última, encaminada a una oposición evidente hacia la mujer (Buss y Perry, 1992).

En cuanto a las limitaciones del estudio, resalta el tamaño reducido de la población, a pesar de haber cumplido con los requisitos propicios de tamaño muestral para estudios correlacionales, se debe distinguir que una mayor población permitiría obtener resultados que se logre generalizar a un grupo más amplio de sujetos, a favor de una práctica profesional global, en tanto el estudio sólo considero una institución educativa, limitación atribuida al escenario actual que se vivencia, referida a la pandemia.

A partir de este análisis, seguido por la discusión de los resultados, se señala que la investigación comprende un aporte sustancial al campo práctico, al referir evidencia para intervenir ante la problemática del sexismo y la agresividad, de igual manera a nivel social, a posterior, la tesis contribuye a favorecer al bienestar del grupo de adolescentes, en tanto, a nivel teórico aporta con referentes actuales y con una revisión original, por último, en lo metodológico, perfila un estudio referencial; siendo así una investigación de sustancial impacto en la psicología.

VI. CONCLUSIONES

1. Se determinó la relación entre el sexismo y agresividad en una muestra de 200 adolescentes, de ambos géneros, de 14 a 17 años, de una institución educativa ubicadas en Chimbote, obteniendo una relación positiva de efecto mediano y significativa ($\rho=.37^{**}$), aportando en lo práctico, social, teórico y metodológico.
2. Se identificó la relación entre el sexismo benevolente y las diversas dimensiones que caracterizan la agresividad, se observa relaciones positivas de efecto pequeño significativo con la agresión física ($\rho=.25^{**}$), y la agresión verbal ($\rho=.21^{**}$) mientras que la relación es inferior a la pequeña y no significativa con la hostilidad ($\rho=.09$), y la ira ($\rho=.09$).
3. Se identificó la relación entre el sexismo hostil y las dimensiones de agresividad, se obtuvo relaciones positivas de efecto mediano y significativo, con agresividad física ($\rho=.44^{**}$), la agresividad verbal ($\rho=.32^{**}$) y la ira ($\rho=.30^{**}$), en tanto la relación es también positiva, pero de efecto pequeño con hostilidad ($\rho=.20^{**}$)

VII. RECOMENDACIONES

Replicar el estudio en otros escenarios donde se observe problemáticas referidas al sexismo o la agresividad, con la finalidad de obtener evidencia científica a favor de una intervención oportuna basada en la investigación

Ejecutar el estudio en poblaciones de mayor tamaño, lo cual permita tener evidencia para una práctica global y generalizada.

Realizar una evaluación individual sobre el sexismo, de tal manera que se logre identificar oportunamente aquellos sujetos que están presentando niveles altos, a favor de una intervención psicológica pronta.

Ejecutar una evaluación individual de la agresividad en los adolescentes, debido que se observa sujetos en niveles altos, de tal manera que se logre intervenir específicamente en cada uno de estos, a favor de su salud psicológica.

REFERENCIAS

Alarcón, R. (2013). *Métodos y diseños de investigación del comportamiento*. (2^{da} ed.). Lima: Universidad Ricardo Palma.

Alonso, J. (2015). *Psicología* (3ra ed.). México D.F.: Mc Graw Hill.

Alvarado, J. (2019). *Sexismo ambivalente y acoso escolar en estudiantes de nivel secundaria de las instituciones educativas públicas de Comas-Lima, 2019*. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Lima, Perú. Recuperado de:
http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/41908/Alvarado_LJJ.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ató, M., López, J. & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología*, 29(3), 1038-1059. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/167/16728244043.pdf>

Antonio, A. & Laca-Arocena, F. (2017). *Sexismo ambivalente y estilos de manejo de conflictos en estudiantes de bachillerato*. (Tesis para optar el grado de Bachiller en psicología). Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México. Recuperado de:
<https://www.ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/296/1407>

Ávila, M., Ramos, F., Sánchez, P. & Jiménez, L. (2014). Herramientas para promover la equidad en la educación superior. El sistema de garantías interno de calidad en la facultad de educación. *Revista de Docencia Universitaria*, 12(2), 183-203. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4845385.pdf>

Ballesteros, F. (2013). *Evaluación Psicológica*. (2da. Ed.). Madrid: Pirámide

- Bezada, Y. (2017). *Propiedades Psicométricas de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA) de instituciones educativas públicas – Huarmey, 2017*. (Tesis para obtener el título profesional de licenciado en psicología). Universidad César Vallejo, Chimbote, Perú. Recuperado de: http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/12473/bezada_my.pdf?sequence=1&is
- Buss, A. & Perry, M. (1992). The aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(3), 452-459. Recuperado de: <http://psycnet.apa.org/buy/1993-00039-001>
- Burgos, A. (2018). *Sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes de una institución educativa pública de la ciudad de Trujillo*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Privada del Norte, Trujillo, Perú. Recuperado de: http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/24769/salinas_ms.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Bronfenbrenner, U. (1976). *The ecology of human development*. Massachusetts: Harvard University Press.
- Brubacher, M., McMahon, S. & Keys, C. (2016). Self-Efficacies, Anxiety, and Aggression among African American and Latino Adolescents with Disabilities. *Exceptionality*, 26(1), 20–34. Recuperado de: [doi:10.1080/09362835.2016.1196449](https://doi.org/10.1080/09362835.2016.1196449)
- Carvalho, J., Francisco, R., & Revals, A. (2015). Family Functioning and information and Communication technologies: how do they relate? a literature review. *Computers in Human Behavior*, 45(1), 99-108. Recuperado de: http://www.ictfamilydynamics.net/wp-content/uploads/2018/03/Carvalho-J-ICT_FamilyFunctioning.pdf

- Castañeda, L. & Peñacoba, P. (2017). Regulación emocional en la infancia. Relación con la personalidad, la calidad de vida y la regulación emocional paterna. *Cuadernos de Neuropsicología. Panamerican Journal of Neuropsychology*, 11(3), 113-134. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4396/439656187006/html/index.html>
- Carrasco, L., Clemente, A., Iranzo, B. & Ortega-Barón, J. (2019). Relaciones entre las actitudes sexistas, comunicación familiar y agresión hacia los iguales. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 201-208. Recuperado de: <http://www.infad.eu/RevistaINFAD/OJS/index.php/IJODAEF/article/view/1432/1232>
- Centro de liderazgo socialmente responsable, mujer y equidad (2019). Índice del desarrollo social de la mujer y el hombre en las regiones del Perú 2019. *CENTRUM PUCP*. Recuperado de: <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/167092>
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral science* (2da ed.). Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates.
- Díaz, I.; García, C., León, M., Ruiz, F. & Torres, F. (2014). *Guía de Asociación entre variables (Pearson y Spearman en SPSS)*. Chile: Universidad de Chile
- Dulong, C. (2019). Sexismo y violencia de género en estudiantes de una institución educativa privada, Chimbote – 2018. (Tesis para optar el grado académico de: maestra en intervención Psicológica). Universidad César Vallejo, Chimbote, Perú. Recuperado de: http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/33107/Dulong_VCM.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Estevez, E. & Musitu, G. (2016). *Intervención psicoeducativa en el ámbito familiar, social y comunitario*. Madrid, Paraninfo

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2017). Una situación habitual de Violencia en las vidas de los niños y los adolescentes. *UNICEF*. Recuperado de:

https://www.unicef.org/publications/files/Violence_in_the_lives_of_children_Key_findings_Sp.pdf

Fuentelsaz, G. (2004). Cálculo del tamaño de muestra. *Matronas Profesión*, 5(18), 5-13. Recuperado de:

<https://ecaths1.s3.amazonaws.com/seminarioi/1400533589.1%20Muestreo.pdf>

Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), 436-433. Recuperado de:

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062015000600010

Glick, P. & Fiske, S. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(1), 491-512. Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/232548173_The_Ambivalent_Sexism_Inventory_Differentiating_Hostile_and_Benevolent_Sexism

Ministerio de Educación (2020). Sistema Especializado en reporte de casos sobre Violencia Escolar - SíseVe. *MINEDU*. Recuperado de:

<http://www.siseve.pe/web/>

Montero, I. & León, O. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 847-862.

Recuperado de: http://www.aepc.es/ijchp/GNEIP07_es.pdf

Morales, P. (2012). *Tamaño necesario de la muestra: ¿Cuántos sujetos necesitamos?* Universidad Pontificia Comillas: Estadística aplicada a las

Ciencias Sociales. Recuperado de:
<https://web.upcomillas.es/personal/peter/investigacion/Tama%1oMuestra.pdf>

Myers, D. & Spencer, S. (2014). *Social Psychology* (2da ed.). Toronto: McGraw-Hill.

Noa, Fojo, Rodriguez, Pesante y Lescano (2015). Fundamentación teórica general acerca de la violencia. *Educación Física y Deportes*, 20(208), 1-6.
Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5880047.pdf>

Observatorio Nacional de la Violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar (2019). Igualdad de género en la política pública peruana. *MIMP*. <https://observatorioviolencia.pe/igualdad-de-genero-en-la-politica-publica/>

Organización de las Naciones Unidas (2017). Igualdad de género. *ONU*.
Recuperado de: <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/gender-equality/index.html>

Organización de las Naciones Unidas (2018). Las mujeres están por debajo de los hombres en todos los indicadores de desarrollo sostenible. *ONU*.
Recuperado de: <https://news.un.org/es/story/2018/02/1427081>

Otzen, T. & Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. Recuperado de:
https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0717-95022017000100037&script=sci_abstract

Papalia, D., Martorell, G. & Duskin, R. (2017). *Desarrollo humano*. (13 ed). México D.F.: McGrawHill

- Pérez, K. (2019). *Sexismo y conducta agresiva en estudiantes de tercero a quinto de secundaria de instituciones educativas públicas del distrito de Comas, 2019*. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Lima, Perú. Recuperado de: http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/42888/Perez_GKY.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Prieto, M., Carrillo, J. & Lucio, L. (2015). Violencia virtual y acoso escolar entre estudiantes universitarios: el lado oscuro de las redes sociales. *Innovación Educativa*, 15(68), 1665-2673. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732015000200004
- Ramos, A. (2017). *Sexismo ambivalente y violencia cometida en la relación de pareja adolescente en estudiantes de secundaria - San Juan de Lurigancho. Lima, 2017*. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Lima, Perú. Recuperado de: <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/11180>
- Red internacional de organizaciones afiliadas independientes (2018). Una mirada a las brechas de género en el Perú. *HELVETAS*. Recuperado de: https://www.helvetas.org/es/peru/quienes-somos/siguenos/Noticias/Una-mirada-a-las-brechas-de-genero-en-el-Peru_pressrelease_3900
- Recio, P., Cuadrado, I. & Ramos, E. (2007). Propiedades psicométricas de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA). *Psicothema*, 19(3), 522-528. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/727/72719324.pdf>
- Reyes, M. (2018). Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Agresión Buss y Perry en estudiantes de secundaria – Huarmey. (Tesis para obtener el título profesional de licenciado en psicología). Universidad César Vallejo, Chimbote, Perú. Recuperado de: http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/26305/reyes_hm.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Rodríguez, D. & Noe, N. (2017). Acoso escolar y asertividad en institución educativa nacional de secundaria de Chimbote Perú. *Revista de investigación Alto Andina*, 19(2), 179-186. Recuperado de: <http://www.scielo.org.pe/pdf/ria/v19n2/a07v19n2.pdf>
- Vargas, E. (2018). *Sexismo y violencia en relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza*. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú. Recuperado de: http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/24769/salinas_ms.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ventura-León, J. (2017). ¿Población o muestra?: Una diferencia necesaria. *Revista Cubana de Salud Pública*, 43(4), 648-649. Recuperado de: <http://www.revsaludpublica.sld.cu/index.php/spu/article/view/906/948>

ANEXOS

Anexo 01

Operacionalización de variables

Tabla 7

Operacionalización de la variable sexismo

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Indicadores	Escala de Medición
Sexismo	Son las actitudes de prejuicio hacia la mujer, por ser considerada inferior al hombre, en cuanto a las habilidades y destrezas, por tanto, no es capaz de ejercer las mismas actividades, frente a ello, requiere e incluso necesita ser asistida y protegida (Recio, et al., 2007).	Se asume la definición de medida acorde a las puntuaciones reportadas por la Escala de detección de sexismo (DSA) (Recio, et al., 2007).	Sexismo Hostil Sexismo Benevolente	Intervalo
Agresividad	Es la manifestación que puede ser concreta, al generar un daño tangible /agresión física, verbal), o una respuesta no instrumental (ira,	Se asume la definición de medida acorde a las puntuaciones reportadas por el Cuestionario de Agresión	Agresividad física Agresividad Verbal Ira	Intervalo

hostilidad), cuando expresa una agresión mediante la actitud, que sucede como respuesta a la percepción de un estímulo aparentemente punitivo (Buss y Perry, 1992).	(AQ) (Buss y Perry, 1992)	Hostilidad
--	------------------------------	------------

Anexo 02

Escala de detección de sexismo

DSA -DSA – Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (Ramos, Cuadrado y Recio, 2007), adaptado por Vitele (2014)

Marca con una aspa o cruz tu grado de Acuerdo o Desacuerdo con cada una de las siguientes frases, teniendo en cuenta la siguiente escala: 1. Totalmente en desacuerdo; 2. Bastante en desacuerdo; 3. Algo en desacuerdo; 4. Algo de						
Ítems	1	2	3	4	5	6
1. Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres.						
2. El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia.						
3. El afecto y el cariño son más importantes para las mujeres que para los hombres.						
4. Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los aspectos.						
5. Una medida positiva para acabar con el desempleo sería que las mujeres se quedaran en casa.						
6. Las mujeres están mejor dotadas que los hombres para complacer a los demás (estar atentas a lo que quieren y necesitan).						
7. Es más natural que sean las hijas y no los hijos las que se hagan cargo de los padres ancianos.						
8. Por su mayor sensibilidad, las mujeres son más compasivas que los hombres hacia su pareja.						
9. Atender bien la casa es obligación de la mujer.						
10. Hay que poner a la mujer es su lugar para que no dominen al hombre.						
11. Nadie como las mujeres sabe criar a sus hijos.						
12. Las mujeres son manipuladoras por la naturaleza.						
13. Las mujeres tienen mayor capacidad para perdonar los defectos de su pareja que los hombres.						
14. El hombre debe ser la principal fuente de ingreso de su familia.						
15. Para un hombre una mujer frágil tiene un encanto especial.						
16. El marido es la cabeza de la familia y la mujer debe respetar su autoridad.						
17. Las mujeres poseen por naturaleza una sensibilidad superior a la de los hombres.						
18. No es propio de los hombres encargarse de las tareas del hogar.						
19. Las mujeres razonan peor que los hombres.						
20. Los hombres están más capacitados que las mujeres para lo público (ejem. Política, negocio, etc.)						
21. Las mujeres son insustituibles en el hogar.						

22. La mujer que trabaja fuera de casa tiene desatendida su familia.						
23. Los hombres deben tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja.						
24. Por naturaleza, las mujeres están mejor dotadas que los hombres para soportar el sufrimiento.						
25. Una mujer debe estar dispuesta a sacrificarse por el éxito profesional de su marido.						
26. Un hombre debe dirigir con cariño, pero con firmeza, a su mujer.						

CUESTIONARIO DE AGRESIVIDAD

Edad _____ Sexo _____

A continuación, encontrarás una serie de preguntas relacionadas con tu forma de actuar, se te pide que marques con "X" una de las cinco opciones que aparecen en el extremo derecho de cada pregunta. Por favor, selecciona la opción que mejor e explique tu forma de comportarte. Las respuestas son anónimas.

Completament e falso para mí	Bastante falso para mí	Ni verdadero ni falso para mí	Bastante verdadero para mí	Completament e verdadero para mí
1	2	3	4	5

1. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona.	1	2	3	4	5
2. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos.	1	2	3	4	5
3. Me enfado rápidamente, pero se me pasa enseguida.	1	2	3	4	5
4. A veces soy bastante envidioso.	1	2	3	4	5
5. Si me provoca lo suficiente, puedo golpear a otras personas.	1	2	3	4	5
6. A menudo no estoy de acuerdo con la gente.	1	2	3	4	5
7. Cuando estoy frustrado, muestro el enfado que tengo.	1	2	3	4	5
8. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente.	1	2	3	4	5
9. Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también.	1	2	3	4	5
10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos.	1	2	3	4	5
11. Algunas veces me siento tan enfadado como si estuviera a punto de estallar.	1	2	3	4	5
12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades.	1	2	3	4	5
13. Me suelo implicar en las peleas algo más de lo normal.	1	2	3	4	5
14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo remediar discutir	1	2	3	4	5
15. Soy una persona tranquila.	1	2	3	4	5
16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas	1	2	3	4	5
17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago.	1	2	3	4	5
18. Mis amigos dicen que discuto mucho.	1	2	3	4	5
19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva.	1	2	3	4	5
20. Sé que mis "amigos" me critican a mis espaldas.	1	2	3	4	5
21. Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos.	1	2	3	4	5
22. Algunas veces pierdo los estribos sin razón.	1	2	3	4	5
23. Desconfío de desconocidos demasiado amigables.	1	2	3	4	5
24. No encuentro ninguna razón justificable para pegar a una otra persona.	1	2	3	4	5
25. Tengo dificultades para controlar mi genio.	1	2	3	4	5
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas.	1	2	3	4	5
27. He amenazado a gente que conozco.	1	2	3	4	5
28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto que	1	2	3	4	5
29. He llegado a estar tan furioso que rompía cosas.	1	2	3	4	5

Anexo 04

Validez y confiabilidad de la prueba piloto

Tabla 8

Índices de homogeneidad según correlación R corregido y consistencia interna según el coeficiente Alfa del cuestionario de agresividad (n=80)

Factor	Ítem	r_{itc}	α
Agresividad física	AG1	.42	.85
	AG5	.64	
	AG9	.62	
	AG13	.70	
	AG17	.52	
	AG21	.68	
	AG24	.29	
	AG27	.64	
	AG29	.62	
Agresividad verbal	AG2	.35	.67
	AG6	.30	
	AG10	.47	
	AG14	.52	
	AG18	.51	
Ira	AG3	.08	.71
	AG7	.37	
	AG11	.54	
	AG15	.20	
	AG19	.63	
	AG22	.63	
	AG25	.58	
Hostilidad	AG4	.16	.67
	AG8	.55	
	AG12	.42	
	AG16	.45	
	AG20	.53	
	AG23	.09	
	AG26	.43	
	AG28	.29	

Nota: r_{itc} =índice de correlación R corregido; α =coeficiente de correlación de consistencia interna Alfa

En la tabla 8, se aprecia la validez a través de los índices de homogeneidad de las puntuaciones obtenidas del cuestionario de agresión, donde se reporta que los valores van de .20 a .70, a excepción de 3 reactivos (3, 4 y 23) que presentan valores por debajo de .20, asimismo se aprecia que los valores de consistencia interna van de .67 a .85 para las dimensiones según el coeficiente Alfa.

Tabla 9

Índices de homogeneidad según índices de correlación R corregido y consistencia interna según el coeficiente Alfa del cuestionario de sexismo ambivalente (n=80)

Factor	Ítem	r_{itc}	α
Sexismo hostil	SA1	.47	.80
	SA3	.59	
	SA6	.46	
	SA8	.32	
	SA11	.54	
	SA13	.67	
	SA15	.55	
	SA17	.44	
	SA21	.55	
	SA24	.12	
Sexismo benevolente	SA2	.46	.95
	SA4	.67	
	SA5	.79	
	SA7	.66	
	SA9	.75	
	SA10	.80	
	SA12	.55	
	SA14	.66	
	SA16	.72	
	SA18	.67	
	SA19	.75	
	SA20	.78	
	SA22	.83	
	SA23	.76	
SA25	.73		
	SA26	.68	

Nota: r_{itc} =índice de correlación R corregido; α =coeficiente de correlación de consistencia interna Alfa

En la tabla 9, se aprecia la validez de las puntuaciones del cuestionario de sexismo ambivalente en una muestra piloto a través de los índices de homogeneidad van de .32 a .83, a excepción del reactivo 24 que presenta un valor de .12; en cuanto a la consistencia interna se aprecia que los valores del coeficiente Alfa son de .80 y .95 para las dimensiones.

Anexo 05

Validez y confiabilidad de la muestra

Tabla 10

Índices de correlación R corregido y consistencia interna según el coeficiente alfa del instrumento de sexismo (n=200)

Factor	Ítem	r_{itc}	α
Sexismo benevolente	SA1	,43	,72
	SA3	,45	
	SA6	,41	
	SA8	,31	
	SA11	,42	
	SA13	,48	
	SA15	,50	
	SA17	,35	
	SA21	,42	
	SA24	,07	
Sexismo hostil	SA2	,33	,92
	SA4	,62	
	SA5	,63	
	SA7	,54	
	SA9	,62	
	SA10	,67	
	SA12	,53	
	SA14	,59	
	SA16	,62	
	SA18	,59	
	SA19	,66	
	SA20	,59	
	SA22	,69	
	SA23	,66	
SA25	,66		
SA26	,66		

Nota: r_{itc} =coeficiente de correlación R corregido; α =coeficiente de consistencia interna Alfa

Tabla 11

Índices de correlación R corregido y consistencia interna según el coeficiente alfa del instrumento de sexismo (n=200)

Factor	Ítem	ritic	α
Agresividad física	AG1	,44	,80
	AG5	,49	
	AG9	,52	
	AG13	,53	
	AG17	,34	
	AG21	,55	
	AG24	,40	
	AG27	,60	
	AG29	,51	
Agresividad verbal	AG2	,26	,58
	AG6	,22	
	AG10	,34	
	AG14	,47	
	AG18	,41	
Ira	AG3	,02	,64
	AG7	,33	
	AG11	,41	
	AG15	,18	
	AG19	,57	
	AG22	,52	
	AG25	,46	
Hostilidad	AG4	,24	,67
	AG8	,46	
	AG12	,43	
	AG16	,45	
	AG20	,46	
	AG23	,15	
	AG26	,47	
	AG28	,25	

Nota: ritic=coeficiente de correlación R corregido; α =coeficiente de consistencia interna Alfa

Anexo 6

Puntos de corte para el instrumento de sexismo

Tabla 12

Puntos de corte del test de sexismo

Nivel	Dimensiones						Sexismo		
	Sexismo benevolente			Sexismo hostil					
Alto	44	-	60	70	-	96	114	-	156
Medio	28	-	43	44	-	69	70	-	113
Bajo	10	-	27	16	-	43	26	-	69

Anexo 7

Puntos de corte para el instrumento de agresividad

Tabla 13

Puntos de corte del test de agresividad

Nivel	Dimensiones								Agresividad	
	Agresividad física		Agresividad verbal		Ira		Hostilidad			
Alto	34	- 45	19	- 25	27	- 35	30	- 40	107	- 145
Medio	22	- 33	13	- 18	17	- 26	20	- 29	69	- 106
Bajo	9	- 21	5	- 12	7	- 16	8	- 19	29	- 68

Anexo 08

Prueba de Normalidad

Tabla 14

Prueba de normalidad de las puntuaciones de los instrumentos de sexismo y agresividad en adolescentes de una institución educativa de Chimbote (n=200)

Variable/ dimensión	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	Sig.
Sexismo	,107	200	,000
Sexismo benevolente	,086	200	,001
Sexismo hostil	,151	200	,000
Agresividad	,123	200	,000
Agresividad física	,108	200	,000
Agresividad verbal	,110	200	,000
Ira	,074	200	,010
Hostilidad	,080	200	,003

Nota: gl=grados libertad; p=valor de significancia estadística

En la tabla 14, se aprecia que las puntuaciones derivadas de la aplicación de los instrumentos no presentan una distribución normal ($p < .05$) en ambos instrumentos de manera general, así como en cada una de sus dimensiones; por tanto, para el análisis de correlación de las variables se hace necesario usar el estadístico de correlación no paramétrico de Spearman (ρ).